

Boletín Estadístico del Zulia

Enero 2017 – Marzo 2017

Informe sobre la Evolución de la Pobreza en Venezuela. Periodo 2002 - 2014

Hablar de pobreza en cualquier contexto es hablar de uno de los problemas sociales más complejos que confronta todo país, frente al cual la estructura gubernamental no puede ser ajeno. A diferencia de la desigualdad económica, sobre la cual se debate si deben destinarse recursos al diseño y la ejecución de políticas orientadas a disminuir las brechas de ingreso entre los grupos de una sociedad, si hay consenso en cuanto a la importancia de las políticas destinadas a mejorar condiciones como la pobreza, sobre todo en las regiones del mundo más afectadas (Abadí y Vitale, 2015).

En este orden de ideas es menester señalar que existe abundante literatura y considerable evidencia que una reducción en la inflación y un mayor crecimiento económico son determinantes para la reducción de la pobreza. La economía venezolana ha estado signada después del primer boom petrolero, a mediados de los años setenta del siglo pasado, por una marcada inestabilidad aunque con una tendencia general en materia de ingreso per cápita decreciente lo que de entrada se traduce en una primera dificultad para efectos de obtener una trayectoria de reducción de la pobreza que se pueda sostener en el tiempo.

En Venezuela, el Instituto Nacional de Estadística (INE) utiliza dos métodos básicos para medir la pobreza: líneas de ingreso y necesidades básicas insatisfechas. La línea de ingreso determina la pobreza al comparar el ingreso del hogar con la línea de pobreza y se distinguen dos categorías: (1) hogares pobres (el ingreso por habitante es inferior al costo de la canasta básica por habitantes) y (2) hogares pobres extremos (el ingreso por habitante es inferior al costo de la canasta alimentaria por habitante) (Abadí y Vitale, 2015), siendo este el indicador que se utilizará para efectos de este documento en virtud que es el que tiene mayor cantidad de información suministrada por este ente oficial.

Año	No Pobres (%)	Pobres (%)	Pobres No Extremos (%)	Pobres Extremos (%)
2002	51,4	48,6	27,6	21,0
2003	44,9	55,1	30,1	25,0
2004	53,0	47,0	28,4	18,6
2005	62,1	37,9	22,6	15,3
2006	69,4	30,6	21,6	9,1
2007	71,5	28,5	20,7	7,9
2008	72,5	27,5	20,0	7,6
2009	73,3	26,7	19,2	7,5
2010	73,1	26,9	20,0	6,9
2011	73,5	26,5	19,5	7,0
2012	78,8	21,2	15,2	6,0
2013	72,7	27,3	18,5	8,8
2014	67,4	32,6	23,1	9,5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

De manera que, partiremos del cuadro antes expuesto para describir la evolución de la pobreza en Venezuela durante 2002 – 2014, tomando en cuenta variables que inciden en su comportamiento tales como la tasa de inflación anual, la tasa de crecimiento económico y la evolución de los precios de la Cesta Petrolera Venezolana las cuales son suministradas por el Banco Central de Venezuela en sus informes anuales.

Durante el año **2002**, tenemos que el 48,6% de los hogares venezolanos estaban en situación de pobreza. Durante ese año la economía del país estuvo influenciada adversamente por factores tanto externos como internos.

En efecto, en el ámbito externo, el año se inició con acuerdos de recortes en los volúmenes de producción de crudos, previamente establecidos en el seno de la OPEP, con sus respectivos efectos sobre la actividad económica interna y las cuentas fiscales. Sin embargo, el ambiente bélico presente en el Medio Oriente, determinó que el precio promedio para la cesta venezolana alcanzara los US\$/barril 22,08, situación que pudo contrarrestar parcialmente los efectos desfavorables de los recortes en la producción.

En el plano interno fueron decisivos, al menos, los siguientes factores: i) una situación fiscal que presentó rasgos de insostenibilidad en el mediano y largo plazo; ii) el debilitamiento del marco institucional en la percepción de algunos agentes económicos y; iii) un contexto de fuerte conflictividad política, según el Banco Central de Venezuela (BCV, 2002). La interacción de estos factores se tradujo en una significativa contracción del Producto Interno Bruto (8,9%), y en una tasa de inflación de 31,2% que más que duplicó el nivel del año precedente.

En el año **2003**, la proporción de hogares en situación de pobreza al pasar a representar por el 55,1% del total de los hogares venezolanos, como consecuencia del contexto de conflictividad política que caracterizó principalmente al primer trimestre del año y que incidió negativamente en el ámbito económico, siendo su impacto más notable en la actividad petrolera.

En concreto, durante el año 2003 el Producto Interno Bruto (PIB) presentó una variación de -9,4%, destacando una contracción en el primer trimestre de 27,8%, lapso el cual se caracterizó por un descenso notable de la actividad petrolera como consecuencia, como se comentó previamente, de la conflictividad política. Por su parte la tasa de inflación experimentó una reducción en comparación al año anterior al alcanzar la cifra de 27,1%, no obstante es menester destacar que esta disminución tuvo lugar en un contexto económico recesivo.

En el año **2004**, se observa una reducción de la proporción de hogares en situación de pobreza la cual pasa a 47%, a pesar de los tropiezos en años anteriores la economía creció un 17,9%, revirtiendo la tendencia recesiva de los dos años previos, resultado que fue acompañado por una reducción de la tasa de inflación la cual pasa a 19,2%. De igual forma es menester destacar que la reanudación del crecimiento económico repercutió en una reducción de la tasa de desempleo un 13,9%, mientras que en el año 2003 fue de 16,8%. Además, las exportaciones petroleras (US\$ 31.917 millones) permitieron volcar sobre la economía venezolana ingentes recursos financieros cuyos efectos directos radicaron en el aumento de la disponibilidad financiera del sector público.

Durante el año **2005**, la economía venezolana se desarrolló en un contexto internacional favorable a las exportaciones de productos básicos y materias primas, entre otras, las de países latinoamericanos. En Venezuela, la monetización de los ingresos petroleros externo en un contexto favorable de precio y volúmenes de exportación, financio un mayor nivel de gasto público que alentó la expansión de la demanda agregada interna. La política fiscal expansiva, centrada en la inversión

pública y en las transferencias al sector privado, contribuyó a elevar el nivel de liquidez de la economía, lo que propició, a su vez, mayores niveles de crédito y menos tasas de interés, según Banco Central de Venezuela.

Por esta razón, continuó el crecimiento económico, registrando el Producto Interno Bruto (PIB) una expansión de 10,3%, incremento que se tradujo en un aumento de los niveles de empleo, lo que contribuyó a una reducción de la proporción de hogares pobres a 37,9%. La cesta petrolera tuvo un aumento de 33,14 US\$/barril en el año 2004 45,39 US\$/barril, alcanzando un precio máximo durante el tercer trimestre de 52,30 US\$/barril, lo que influyó positivamente en la producción de gas crudo y en la venta de gasolina. Por otro lado, la inflación mantuvo la tendencia a la desaceleración iniciada en el segundo trimestre de 2003, al ubicarse en al cierre del año en 14,4%, según el Banco Central de Venezuela.

En el año **2006**, el Producto Interno Bruto (PIB) experimentó un crecimiento de 10,3%, aumento que fue impulsado por el sector privado no petrolero, en particular, por las actividades de bienes no transables, disminuyendo la proporción de hogares pobres a pobreza 30,6% en comparación con el año 2005 donde se ubicó en 37,9%. La inflación, luego de la continua desaceleración que se prolongó por tres años, se ubicó al cierre de 2006 en 17,0% superior en 2,6 puntos porcentuales al registro de 2005.

Según el Banco Central de Venezuela durante el año **2007**, el Producto Interno Bruto (PIB) registró por cuarto año consecutivo un crecimiento significativo y generalizado de 8,4%, que se evidenció fundamentalmente en el desempeño del sector no petrolero, particularmente en las ramas de actividades no transables. El crecimiento de la economía fue un factor que contribuyó a la reducción de la proporción de los hogares en situación de pobreza a 28,5%, disminución de menor magnitud en comparación con años anteriores ya que fue acompañado por un comportamiento de la inflación caracterizado no solo por su aceleración en comparación con el año 2006, al situarse la tasa de inflación en 22,5%, sino también en el número de de bienes y servicios que verificaron aumentos de precios.

Por otro lado, la económica venezolana mantuvo durante el año **2008** la senda del crecimiento económico que había sostenido los últimos cinco años, registrado un incremento de 4,8% del Producto Interno Bruto a pesar de los efectos originados por la abrupta reducción del precio

de la cesta petrolera en el segundo semestre del año, consecuencia a su vez de la crisis financiera internacional. Asimismo, destacó el incremento importante de la tasa de inflación, la cual pasa a 30,9% por lo que aunque al igual que el año anterior, continuó la reducción de la proporción de los hogares en situación de pobreza la cual pasó a 27,5%, también dicha reducción fue de menor magnitud en comparación con el período precedente.

Durante el año **2009**, continuaron los efectos de la crisis económica global, cuya principal manifestación en el caso de la economía venezolana tuvo lugar a través del canal comercial. En concreto, el precio promedio de la cesta petrolera venezolana disminuyó significativamente, al pasar de 86,49 US\$/barril en 2008 a 57,08 US\$/barril en el 2009. Desde el punto de vista de las variables macroeconómicas es menester destacar que esta situación generó una contracción de la demanda agregada considerable cuyas principales manifestaciones se pueden apreciar en la caída de 3,3% del Producto Interno Bruto y en la reducción de la tasa de inflación la cual se ubicó en 25,1%, registrando una desaceleración de 5,8 puntos porcentuales en relación con el nivel observado el año previo. En este contexto, de acuerdo a las cifras suministradas por el Instituto Nacional de Estadística, la proporción de hogares en situación de pobreza se ubicó en 26,7% lo que implicaría una ligera reducción de acuerdo a la data previamente suministrada por la misma fuente.

En el año **2010**, la inflación medida a través del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) se ubicó en 27,2%, comportamiento ascendente en relación al año anterior que tuvo como una de sus causas explicativas el incremento del precio de los alimentos durante el período Marzo – Mayo. Por su parte el Producto Interno Bruto experimentó un descenso de 1,5% en 2010, menor al observado el año anterior (3,3%), mientras que la proporción de hogares en situación de pobreza experimenta un incremento de 0,2%, pasando a representar el 26,9% del total.

De igual forma, es relevante destacar que mientras las cifras del INE durante este año básicamente reflejan una situación de acuerdo a mediciones realizadas por analistas del tema, en el año 2010 el incremento de la proporción de la población en situación de pobreza fue considerable (Ponce y González, 2015).

Con respecto al año **2011**, el Producto Interno Bruto (PIB) registró una importante recuperación en 2011 de 4,2% explicada por el crecimiento del sector no petrolero (4,5%) y petrolero (0,6%); ahora bien esta reversión de la tendencia recesiva fue acompañada por un comportamiento

de la inflación similar al del año anterior, ubicándose en términos concretos la tasa de inflación en 27,6%, contexto que explica la ligera reducción que experimenta la proporción de hogares en situación de pobreza la cual se ubica en 26,5%.

En cuanto al año **2012**, la línea de pobreza en Venezuela arrojaba una magnitud de 27,2% y el índice de precios en Venezuela cerró en 20,1%, por debajo del indicador del año anterior, resultando una importante desaceleración en la inflación con respecto a la observada el año anterior (27,6%), sin embargo, el país se mantiene con una de las mayores tasas de inflación de la región según el Banco Central de Venezuela.

El Producto Interno Bruto de Venezuela registró un incremento de 5,6% para el cierre de 2012, soportado en el auge de la gran mayoría de las actividades económicas y acompañado de un descenso en el desempleo y la informalidad, así como la reducción de la inflación y recuperación del poder de compra de los venezolanos. En este orden de ideas es importante resaltar el impacto de la actividad construcción como un factor muy importante en la obtención de este comportamiento.

La reducción significativa de la tasa de inflación aunada a una importante tasa de crecimiento económico generó un contexto favorable para la reducción de la proporción de hogares en situación de pobreza la cual pasa de 26,5% en 2011 a 21,2% en 2012.

Por lo que se refiere al año **2013**, la tasa de inflación experimenta un alza sustancial al pasar de 20,1% a 56,2%, mientras que el nivel de actividad económica crece a un ritmo inferior, experimentando un incremento de 1,3% en el 2013 inferior al 5,6% de incremento en el nivel de producción registrado en el 2012. Este contexto de incremento importante de la tasa de la inflación es un factor que influye en la magnitud de la proporción de los hogares en situación de pobreza la cual pasa de 21,2% en 2012 a 27,3% en 2013.

En el mismo orden de ideas, durante el año **2014** según cifras del Banco Central de Venezuela (BCV) el Producto Interno Bruto se contrajo en 3,9% en comparación con el del 2013, y la tasa de inflación fue 68,5% por ciento. Este cuadro macroeconómico de pérdida de bienestar material para la sociedad se reflejó en un incremento de la proporción de los hogares en situación de pobreza la cual pasó de 27,3% en 2013 a 32,6% en 2014.

En efecto, se constató que incrementos importantes del nivel de actividad económica combinados con disminuciones de la tasa de inflación, generan un cuadro propicio para la reducción de la pobreza. Por lo que, en el caso de Venezuela es importante destacar la influencia del ingreso petrolero durante este período 2002 – 2014 sobre el comportamiento de las variables macroeconómicas, ya que en los momentos de incremento de la magnitud del mismo, la mayor disponibilidad de recursos facilita la satisfacción de necesidades y permite impulsar mayor cantidad de proyectos sociales y atender a las poblaciones más desprotegida. En concreto, en Venezuela los porcentajes de pobreza, medidos por líneas de ingreso, han caído en los periodos con mayor ingreso petrolero.

Ahora bien, el comportamiento anteriormente descrito nos revela dos retos importantes a futuro: 1) Capacitar a la población vulnerable para que pueda insertarse de forma adecuada a la actividad productiva y 2) Reducir la inestabilidad macroeconómica, en este sentido es posible apreciar que en los dos últimos dos años analizados la proporción de hogares en situación de pobreza se incrementó de forma importante al subir de forma considerable la tasa de inflación.

Estos planteamientos permite concluir que la reducción de la pobreza pasa por la creación de condiciones que permitan el establecimiento de un círculo virtuoso en el cual el acceso de la población vulnerable a oportunidades de capacitación contribuye a facilitar la conformación de un entorno social y político estable, propiciando la creación de un clima propicio al incremento de la producción y en consecuencia de la obtención de recursos que se puedan destinar a la ampliación de las oportunidades de capacitación de la población vulnerable.